

FRANCISCO DE ASÍS PALOU FLORES (1829-1876):
ESCRITOR, HISTORIADOR, ALCALDE DE ALCALÁ DE
HENARES Y ACADÉMICO

Rafael Fernández López
Académico Correspondiente

RESUMEN

PALABRAS CLAVE

Alcalá de Henares.
Alcalde.
Sociedad Amigos del País.
Córdoba.
Academia.

Esta intervención tiene como fin primordial dar a conocer la figura de un gaditano, que fue alcalde de Alcalá de Henares, escritor, historiador, miembro de la Academia de Bellas Artes de Córdoba, de la Academia de la Historia, y de las Sociedad Amigos del País de las siguientes ciudades: Madrid; Cádiz; Jerez; Sevilla y Córdoba. Director y redactor del periódico *La Lealtad* de Córdoba.

ABSTRACT

KEYWORDS

Alcalá de Henares.
Mayor.
Sociedad Amigos del País.
Córdoba.
Academy.

The primary purpose of this intervention is to publicize the figure of a man from Cádiz, who was mayor of Alcalá de Henares, writer, historian, member of the Academy of Fine Arts of Córdoba, the Academy of History, and the Friends of the Society. Country of the following cities: Madrid; Cadiz; Sherry; Seville and Córdoba. Director and editor of the newspaper *La Lealtad* de Córdoba.

Excmo. Sr. Presidente de la Real Academia de Córdoba. Excmos/as. e Ilmos/as. Sras. y Srs. Académicos/as. Familiares, compañeros y amigos. En primer lugar, doy las gracias a los Sres. Académicos que avalaron mi ingreso en esta digna Corporación: Al Sr. Cosano, al Sr. Peláez del Rosal y a la Sra. Valverde Candil y a todos los académicos numerarios que con su voto afirmativo lo hicieron posible otorgándome su confianza. Y agradezco la presencia de los Académicos correspondientes de Priego y Carcabuey que esta tarde me arropan, sin olvidar a muchos otros, ya fallecidos, de quienes guardo un grato recuerdo.

Es para mí un gran honor y me produce una honrosa satisfacción ocupar esta tarde esta tribuna, impensable en aquellos años de mi juventud, en Priego, en los que aprendí el oficio propio de mis mayores, albañil, o cuando trabajaba en las faenas agrícolas. O cuando leía ocasionalmente algunos de los relatos históricos de la revista *Adarve*.

El ejército me enamoró después y me forjó una nueva vida. Mi pertenencia a la Brigada Paracaidista me pasó factura e ingresé en el Cuerpo de Mutilados. Con su disolución comencé otra nueva etapa dedicada a la investigación histórica, tanto de Priego de Córdoba como de Alcalá de Henares. Numerosos artículos y varios libros figuran en mi haber y forman parte de mi patrimonio moral, científico y literario de escritor e investigador.

Como Académico correspondiente en Alcalá de Henares, quiero presentar la semblanza de un personaje gaditano de nacimiento, don Francisco Palou y Flores, funcionario en su carrera administrativa y pública, político, académico de varias corporaciones, escritor, historiador, alcalde de Alcalá de Henares y, finalmente, director y redactor del periódico *La Lealtad* editado en Córdoba, ciudad en la que murió en 1876, hace 148 años.

ALGUNOS RETAZOS DE LA VIDA DE DON FRANCISCO PALOU Y FLORES

Francisco Palou vio la luz en el Puerto de Santa María el 21 de octubre de 1829. Fue su padre un ilustrado y acreditado escribano y propietario de aquella población. Desde joven consagró su vida a la carrera militar, de la que, separado voluntariamente no mucho después, pasó a ocupar en 1849 un puesto en el Banco Español de San Fernando. Por su probidad, despejo y celo se ganó bien pronto una buena reputación entre sus jefes y compañeros inmediatos.

Contrajo matrimonio con doña Olimpia Manay, hija del Brigadier de Infantería D. Antonio Manay, natural de Sevilla, de cuyo matrimonio tuvo un hijo, José Antonio, que falleció en 1855 a la edad de 3 años. Tras quedarse viudo contrajo segundas nupcias con doña Luisa Palacio de Azaña, hija de los condes de Montes Claros, marqueses de Fuente Pelayo, de cuyo matrimonio no tuvo hijos.

Su carrera como funcionario del Banco de San Fernando concluyó siendo oficial jefe del Negociado General, y cuando voluntariamente solicitó la baja tenía un sueldo anual de 10.000 reales.

PALOU AVECINDADO EN ALCALÁ DE HENARES



Calle de Santiago con sus aceras recién estrenadas de asfalto Siglo XIX. Tomado de Memoria Gráfica de Alcalá (1860-1970). Al fondo a la izquierda la casa del alcalde Palou. Con licencia del autor.

El 23 de septiembre de 1857 Francisco Palou adquiere la casa n.º 6 de la calle de Santiago de Alcalá de Henares y en noviembre de 1857 compra la casa colindante n.º 4. El 16 agosto de 1858, Palou ya era vecino de Alcalá de Henares. En la declaración de bienes realizada el 30 de septiembre del 1858 declaraba que era propietario de bienes rústicos y urbanos¹. Ese mismo año, el 2 de octubre, Tomás de Urrutia le cede la lámina 761 de la Sociedad de Condueños de los edificios que fueron Universidad. Desde primeros de octubre de 1861 formó parte de la junta directiva de dicha Sociedad, asistiendo a todas las juntas de la misma hasta enero del 1863.

PALOU ALCALDE DE ALCALÁ DE HENARES PARA EL BIENIO 1861-1862

El 1 de enero de 1861 Palou es elegido alcalde de Alcalá de Henares, comenzando su carrera política y trazando las líneas a seguir durante su bienio 1861-1862, comenzando por la revisión de las Ordenanzas Municipales del 1858 y la aceptación del edificio de Agonizantes para el nuevo Ayuntamiento.

Durante este bienio Palou «El Gaditano» se granjeó el cariño y respeto de todos los complutenses, a pesar de ser posiblemente el alcalde más joven que había tenido la ciudad (31 años). Tuvo la intuición y la habilidad

¹ Una huerta en la Puerta de Madrid. Una fanega de tierra que sirve de era, a espaldas de la huerta de la Puerta de Madrid; un solar en la Puerta de Santa Ana; un huerto titulado de las Ánimas, calle de la Laguna; una tierra de 2 fanegas y 6 celemines en el Gerafin. En marzo del 1863 adquirió 16 fanegas y 8 celemines de tierra en el camino de Paracuellos; y una casa en el n.º 1 de la calle de San Bernardo, que reedificó.

para que los alcalaínos dejaran en el olvido la atonía y el decaimiento en que, desde hacía varias décadas, estaban sumidos. Y además, recuperó el orgullo de lo que había significado Alcalá de Henares a lo largo de su historia, poniendo en valor y haciendo que se conocieran por toda la población aquellos personajes y hombre célebres que habían dejado su huella en la ciudad.

La alegría llegó también para la clase trabajadora, ya que el trabajo para jornaleros y artesanos aumentó considerablemente, no solo por la construcción del cuartel de Caballería de San Diego o la línea de ferrocarril, sino también por las obras públicas, de saneamiento y parques que se emprendieron durante estos dos años. Asimismo dignificó a los desprestigiados funcionarios municipales, aumentándoles el sueldo de acuerdo con la función que desempeñaban.

En 1862 se celebró el primer funeral en Alcalá de Henares por el eterno descanso de Miguel de Cervantes², del cual quedó constancia gracias a la memoria redactada por el secretario del Ayuntamiento e ilustre cervantista Benigno García Anchuelo, del siguiente tenor:

La ciudad de Alcalá de Henares ha honrado en el presente año de mil ochocientos sesenta y dos la memoria de Miguel de Cervantes, celebrando unas exequias en la Parroquia de Santa María la Mayor, donde fue bautizado el eminente autor de D. Quijote; el príncipe de los ingenios españoles.

El Ilustre Ayuntamiento, en sesión celebrada el diez del corriente mes, y a propuesta de su Presidencia, acordó se mandaran celebrar un Oficio y Misa el día veinte y tres del actual. Autorizado el Sr. Alcalde para que arbitrarse los recursos necesarios al efecto, así como para invitar a las autoridades y al vecindario encargándose de la ejecución del pensamiento, constituyóse una Comisión compuesta de los señores D. Francisco Palou, Alcalde de esta Ciudad, D. Isidoro Ruiz y D. Justo Alonso de la Paz, Regidores, D. José Tamayo, co-

² AHMAH. Libro de actas del Ayuntamiento n.º 136. Ayuntamiento del 10/4/1862. Palou, en calidad de alcalde manifestó: «Que estando próximo el aniversario de la muerte de Miguel de Cervantes sería oportuno que esta Ciudad honrase su memoria haciéndole solemnes exequias. El Ayuntamiento acordó por unanimidad se llevase a cabo este pensamiento, comisionando a dicho Sr. Presidente para su ejecución con los arbitrios que estime convenientes, y que se invitase a las autoridades de la población y personas notables para su asistencia al acto, con todo lo demás que pudiera contribuir a su mayor solemnidad...».

mo vecino, y del Licenciado Don Benigno García Anchuelo, Secretario.

Creyó oportuno la Comisión ponerse de acuerdo con el Sr. D. Mariano Gallo de Alcántara, dueño del solar que fue casa de Cervantes y entusiasta de sus glorias, a fin de utilizar sus buenos servicios.

Instalada la Comisión se dispuso a abrir entre el vecindario suscripción voluntaria, con el objeto de atender a los gastos más precisos, la cual ofreció desde luego un resultado tan satisfactorio como era de desear; y en vista de que se inscribían a porfía todas las clases de la población, creyóse necesario poner un límite al tipo de suscripción, para evitar exagerados arranques de patriotismo.

De acuerdo con el Sr. Vicario eclesiástico del Arzobispado, Licenciado D. Francisco Javier Montoto, quien prometió su decidida cooperación, se determinó trasladar las exequias al lunes veinte y ocho del corriente, primer día hábil, pues no era posible verificarlo el veinte y tres según rúbrica de la Iglesia.

Seguidamente la Comisión se dirigió al Sr. D. Francisco Martínez Escudero, Cura propio de Santa María, el cual se prestó gustoso a celebrar las exequias renunciado a toda clase de emolumentos, y ofreciendo por su parte hacer cuanto estuviese dentro de su ministerio, de un modo, que le honra espontáneo y generoso.

Distribuyó la Comisión convenientemente sus trabajos, encargándose el Sr. Alcalde y Secretario de invitar a las autoridades y al vecindario para la asistencia al acto y al orador sagrado a quien hubiera de encomendarse la oración fúnebre: los Sres. Alonso, Tamayo y Anchuelo del decorado del templo: y los Sres. Ruiz y Anchuelo de la parte relativa al coro y voces instrumentales.

La Ciudad que por primera vez iba a enlazar el sentimiento religioso, que tanto le ha distinguido siempre, con el recuerdo del más renombrado de sus hijos, orgullosa acudía a las puertas de la antigua parroquia de Santa María la Mayor el día veinte y ocho de abril de mil ochocientos sesenta y dos a las diez de la mañana.

Multitud de personas de todas las clases de la sociedad se agolpaban a las puertas del grandioso templo de Santa María, atraídas por el eco fúnebre de las campanas, que desde bien temprano anunciaban a los fieles la solemnidad religiosa [...] También estaba enlutado el pavimento, los bancos del duelo y los sillones de la Presidencia.

Colocado el túmulo en la nave principal y centro de la capilla mayor, se veía rodeado de gran número de blandones con hachas en-

cendidas de cera blanca, y los cuatro flameros en los ángulos luciendo vistosamente ofrecían un aspecto majestuoso. Cubríale un rico paño de terciopelo negro con fajas y borlones de oro, y sobre él había una almohada de terciopelo carmesí, también galoneada y con borlas de oro, donde estaba colocado el libro primero de Bautismos de la Parroquia, que contiene la partida de Miguel de Cervantes, precioso documento para la ciudad de Alcalá, cuyo libro se halla encamado en una lujosa caja, regalo reciente del Señor D. Román Goicoerrotea, Diputado a Cortes por el Distrito³.

Al mismo tiempo se decidió recuperar y solemnizar anualmente el fallecimiento de Miguel de Cervantes. Dicha recuperación —gracias a la Academia Española de la Lengua, consciente de que al espíritu cervantista le hacía falta un fuerte estímulo— tuvo lugar el 23 de abril de 1861, constituyendo un acontecimiento destacado en la villa y corte, celebrado en la iglesia donde reposan los restos del preclaro hijo de Alcalá, en las Trinitarias de Madrid y a la que fueron invitados la flor y nata de la intelectualidad española, autoridades y personas relevantes, con la correspondiente puesta en escena:

Sobre el túmulo se colocó el hábito de la franciscana Orden Tercera, a la que Cervantes perteneció; una espada como las usuales en tiempo de Lepanto, unos grilletos que recordarán los duros años del cautiverio argelino, una corona de laurel y el ejemplar del *Quijote* de Ibarra (1780), joya de la biblioteca académica, por ser el único que quedaba en manos de la Academia⁴.

Asimismo —y gracias a la gestión de Palou al frente de la Alcaldía— se llevaron a cabo las reparaciones pertinentes en fuentes, encañados, alcantarillados; asimismo se empedraron varias calles y se construyeron Acerados. Se activó el servicio de limpieza, trabajándose eficazmente para impedir la propagación del cólera, y se rehabilitaron edificios singulares, como el mercado y presidio entre otros. Bajo su mandato municipal, los Escolapios se instalan en la antigua Universidad; en 1859 el reloj del convento de Santa María de Jesús es cedido por la Escuela de Caballería al Ayuntamiento, que, en 1862, a las escuelas pás.

Además, cambió el nombre de varias calles para honrar a personajes célebres hijos o vecinos de Alcalá: Avellana, Empecinado, Solís, Nebrija,

³ Biblioteca Nacional. CERV.SEDÓ/6817.

⁴ Disponible: La tradición del funeral en memoria de Cervantes se ...

http://www.rae.es › noticia › la-tradicion-del-funeral-en... Visitado última vez 12/5/2021.

Diego de Torres y Vallés, y presentó una moción para que se costeara por suscripción popular una estatua del Cardenal Cisneros. Por su propia iniciativa fueron trasladados los restos del médico Vallés conocido como el Divino, evitando que desaparecieran, y se construyó el primer centro cívico militar de Alcalá: La Tertulia Complutense.

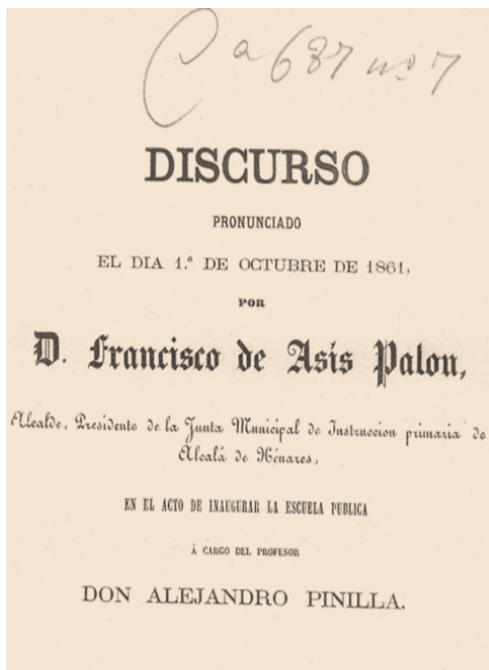


Calle Mayor de Alcalá de Henares. Urbanizada según disposiciones del alcalde Palou (alineada, altura de los edificios, portales de viento, pilares y canalones). Colección Postales fin de siglo.

DISCURSO DE PALOU CON MOTIVO DE LA INAUGURACIÓN DE LA ESCUELA PÚBLICA DEL MAESTRO PINILLA

En el ámbito de la enseñanza pública, la labor de Palou fue encomiable. En octubre del 1861, siendo presidente de la Junta Municipal de Instrucción Pública, le dio un giro de ciento ochenta grados a la casi nula educación primaria existente en aquellos años. Su sapiencia y conocimiento de la historia de Alcalá lo dejó patente con ocasión del discurso que pronunció el 2 de octubre de 1861 en el acto de inauguración de la escuela pública regida por el profesor Alejandro Pinilla. Con su intervención, Palou dio una sucinta lección magistral, en la que hizo referencias tanto a los prohombres que fueron catedráticos de la Universidad, como a aquellos maestros de pago, cuyos nombres habían quedado en el olvido.

Pero también, Palou trazó en su discurso el retrato de Alcalá, una ciudad triste, en ruinas y oscura, sin medios de vida y con moradores acostumbrados a vivir apegados a la sombra de su historia y de sus centenarios edificios, sin vida y languideciendo en su pronta ruina:



Portada del discurso pronunciado por Palou el 1º de octubre del 1861. Biblioteca Nacional C.ª 687 n.º 7.

Las que fueron miserables villas, sin habitantes y sin nombre, son hoy ciudades populosas y capitales de nombradía. Alcalá, que fue la admiración de España cuyo nombre no ha mucho, Señores, la vemos triste y solitaria cubriendo con los harapos de su esplendor la miseria y el abandono en que habían quedado sus hijos... Sin más medios de subsistencia que los recursos materiales de un suelo feraz y de un hermoso clima, pero totalmente privada de los elementos de educación moral y religiosa; sin cátedras ni enseñanzas, abandonada a la incuria del tiempo la parte artística y monumental; ignoradas o relegadas al olvido sus tradiciones; ocultas sus antiguas grandezas; desmoronándose sus suntuosos edificios; la Ciudad predilecta de las ciencias arrastra una existencia miserable...

Ante esta triste realidad el alcalde Palou presentaba un futuro próspero basado en la enseñanza, en la recuperación de los valores que habían hecho célebre a Alcalá, y en la memoria de sus hombres ilustres y de su gloriosa Universidad:

[...] la pérdida de una inmensa fortuna nos proporciona al menos una satisfacción, y es la de vociferar las grandezas de nuestra alma, las grandezas de nuestro corazón; repitiendo sin cesar lo que fuimos, sin duda para causar mayor efecto con el contraste, y hacernos admirar en la pobreza por lo grandes que fuimos en la prosperidad.

Así es, que Alcalá no quiere olvidar sus ilustres timbres, los repite en sus escritos; sabe que es muy noble y muy leal y no quiere olvidarlo; recuerda con orgullo que es cuna de hombres célebres, que su

historia encierra suma grandeza en los tiempos pasados, y procura transmitir estos recuerdos de una a otra generación.

Si nos fuera posible expresar las sensaciones que experimentamos en este momento, momento que trae y acerca nuestro pasado; si fuera posible pronunciar de una vez tantos nombres ilustres, tantos varones eminentes en ciencia y en virtud, cuyo venerado recuerdo se agolpa en este instante a nuestra memoria, ¿cuán grande no sería la satisfacción que experimentaríamos, siquiera sea pequeño el objeto que nos reúne? Se trata de la apertura de una escuela de instrucción primaria, insignificante tal vez, pero es una piedra en el grandioso edificio de la instrucción pública.

Desde hoy empieza su Director los trabajos de su honrosa carrera; nada de esto os parecerá grande, y, no obstante, lo es, si pensáis que es la primera que se establece a costa de los fondos municipales, cuya administración me habéis confiado; la primera que va a costear el vecindario, insignificante carga, o más bien deuda de gratitud que paga el pueblo que tantos y tantos beneficios debe a la enseñanza; pues por ella es Ilustre Ciudad; por ella existe la Magistral. de San Justo y Pastor; por ella disfruta una feria anual que es la más notable de la provincia; por ella, Señores, es lo que ha sido y lo que será en adelante, ejerciendo una poderosa influencia en su destino; y esta consideración es bastante suficiente para detenemos en examinar su pasado y su porvenir EN LA ENSEÑANZA PÚBLICA⁵.

CACIQUISMO PUEBLERINO *VERSUS* RECTITUD Y HONRADEZ

Desde noviembre de 1862 se barruntaba que Palou no sería alcalde los dos próximos años, pese a que todos los ciudadanos de la población querían que siguiera al frente del Ayuntamiento alcalaíno, pero el caciquismo de la época y la rectitud de Palou a no acceder a recomendar a los complutenses a que votasen a un paniguado del gobernador le privaron de seguir siendo alcalde.

El ministro de la Gobernación, siguiendo las indicaciones de su gobernador provincial, nombró para el bienio 1863-64 a otro alcalde. Enseguida la prensa se hizo eco del motivo por el cual Palou no seguía al frente de la alcaldía. Así, a mediados de enero de 1863, el periódico *La Diversión* publicaba lo siguiente:

⁵ BN. *Ibid.* C.^a 687 n.º 7.

Tenemos entendido que por dar gusto al señor Goicoerrotea (D. Román) no ha sido reelegido alcalde de Alcalá de Henares el Sr. Palou, y que el ayuntamiento en la primera sesión le ha nombrado procurador síndico. Precisamente el desaire por parte del gobierno recae en una persona que cuenta con las simpatías de la ciudad y que ha hecho grandes mejoras sin ninguna clase de recargos en las contribuciones ni en los arbitrios, dando al propio tiempo impulso a la instrucción pública, y reglamentando todos los ramos de la alcaldía y del municipio.

La causa del resentimiento del diputado ministerial, según nos aseguran, es la de que fue vencida por una gran mayoría la candidatura que recomendó por el telégrafo desde Tarazona en las últimas elecciones municipales.

A pesar de su juventud Palou fue sin duda un alcalde ejemplar. La prensa resaltaba que todas las obras públicas, gastos de las fiestas en honor de Cervantes, adecentamiento del Ayuntamiento con colgadas nuevas, obras, reloj, etc. las había realizado sin aumentar los impuestos, tan solo llevando una administración impecable, trabajando y haciendo trabajar a todos los componentes del Consistorio tanto regidores como funcionarios, agradecidos por la subida de sus sueldos. Por ello, conocida la noticia de que Palou no sería alcalde para el siguiente bienio, en noviembre del 1862 los vecinos más influyentes de la población, entre ellos los mayores propietarios, y un buen número de personas manifestaron su pesar ante la decisión del gobernador, con una exposición, a modo de protesta, en la que decían:

Que el alcalde D. Francisco Palou ha de continuar perteneciendo al ayuntamiento por llevar solo dos años en el ejercicio del cargo de concejal; y como quiera que haya desempeñado la alcaldía de una manera digna y conveniente, mereciendo la aceptación de sus vecinos, á V. E. suplican se sirva reelegir para el cargo de alcalde al expresado D. Francisco Palou... pues lo conceptúan conveniente los exponentes para los intereses generales de la población, atendido el modo con que se ha conducido en el ejercicio de sus atribuciones como delegado del gobierno y como administrador del pueblo⁶.

Palou optó en las elecciones del 1863 a presentarse por el distrito de Alcalá a candidato a la Diputación provincial. En 1864 es nombrado alcalde por segunda vez, cargo que ocupa hasta 1867. Durante estos años, pro-

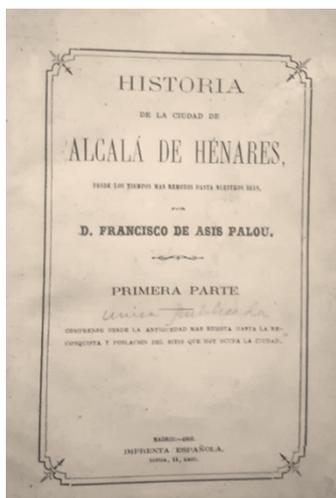
⁶ *La Esperanza*, 31 de enero 1863, pp. 12-13.

sigue su programa con más obras públicas facilitando el tránsito y paseo de los peatones, optando por sustituir el empedrado de aceras por losas de asfalto, repoblando de árboles los paseos, alineando varias calles, e incluso proponiendo edificar un nuevo ayuntamiento. Asimismo dicta las normas urbanísticas para la modificación de los pilares de la calle Mayor, la altura de sus edificios y portales de viento.

PALOU ESCRITOR E HISTORIADOR

Antes de los 18 años, Francisco de Asís Palou había escrito una obra que tituló *La venganza frustrada* que se dio a la stampa en Madrid en 1851. De esta obra se leía en un diario que el objeto altamente moral y filosófico que el joven autor se proponía con este su primer ensayo literario recomendaba su lectura. Más tarde, en 1853 dio a luz un *Estudio del colorido con aplicaciones al paisaje, de aguada, perspectiva y plano*. Y en 1854, en Madrid, la novela titulada *La mujer sensible*, cuya fama recaló en los mercados de América.

En su faceta de historiador, Palou había dado cuenta de su ilustración en libros y discursos sobre temas variados, tanto en las diversas clases de pintura como en sus novelas. Ahora se nos presenta como un experto investigador e historiador. En julio del 1866 un periódico decía:



Portada del discurso pronunciado por Palou el 1º de octubre del 1861. Biblioteca Nacional C.^a 687 n.º 7.

Acaba de ver la luz pública una *Historia de la ciudad de Alcalá de Henares, desde los tiempos más remotos hasta nuestros días*, escrita por el Sr. D. Francisco de Asís Palou. Es una obra llena de curiosos detalles y razonadas apreciaciones que demuestran la ilustración de su autor, y que merece ser leída por los aficionados a los estudios históricos.

Palou finalizaba su historia en el siglo XII, pero siguió con la segunda parte. Tras la publicación de esta primera parte tenía la segunda casi terminada, y siguió con su redacción, de tal manera que cuando fue destinado por su cargo a Toledo en el 1867, ya la tenía casi concluida. Tan solo le quedaba para finalizarla los años de sus alcaldías⁷.

⁷ Pavón, 1876.

En el 1882 Esteban Azaña publica *Historia de la Ciudad de Alcalá de Henares (Antigua Cómpluto) Adicionada con una reseña Histórico-Geográfica de los pueblos de su partido judicial*, donde, a modo de presentación, escribía:

Quince años hace, querido lector, que un ilustre, Alcalde de esta ciudad de Alcalá de Henares, dio a luz un libro, en cuarto menor, cuyo número de páginas no excede de ciento; su título *Historia de la ciudad de Alcalá de Henares, desde los tiempos más remotos hasta nuestros días*, por D. Francisco de Asís Palou. Primera parte.

Bien pronto fueron vendidos los ejemplares que se pusieron a la venta, esperando en vano la continuación; ésta o la segunda parte no apareció: el Señor Palou desistió de su propósito. Las ingratitudes le hicieron desistir y tanto es así que al levantar sus reales de entre nosotros, hubo de entregar los ejemplares sobrantes de lo publicado, su original, algunos folletos y notas para sus continuación, a un erudito doctor en ambos derechos, diciéndole «que tomase aquellos preliminares por si alguien había o él quería continuar lo empezado, pues él había desistido de su proyecto»⁸.

No se conformó Palou, teniendo material no solo para escribir la primera parte, hasta completar la segunda, lo que no se llevó a efecto por envidias e ingratitudes. Esteban Azaña no indica a quien le entregó Palou la segunda parte de la *Historia de Alcalá*.... Tal vez a Gregorio Azaña Rajas (padre de Esteban) cuya vivienda estaba a escasos metros de la de Palou, y con el cual había mantenido una estrecha relación, ya que era escribano y notario y como Esteban Azaña decía «Doctor en ambos derechos» y como tal firmó la escritura de venta de la casa de Palou en el 1868, y había mantenido con el mismo una estrecha colaboración, como lo demuestran las apariciones de la firma de ambos en varias publicaciones⁹.

A finales del 1867 Palou levantó su casa vendiéndola a primeros del 1869, por haber sido trasladado en razón de su cargo a Toledo.

⁸ Azaña M. *Historia de la Ciudad de Alcalá de Henares (Antigua Cómpluto) Adicionada con una reseña Histórico-Geográfica de los pueblos de su partido judicial*. 1882, pg. XVIII.

⁹ *Diario de Avisos*, 14/5/1862, pg. 3. «D. Francisco Palou, alcalde constitucional de esta ciudad de Alcalá de Henares. Hago saber: que el día 21 de mayo próximo, a las doce de su mañana tendrá efecto en la casa de ayuntamiento de esta ciudad la subasta en la cuantía de servicio de bagajes de este catón por un año, a contar desde, desde primero de julio del corriente, hasta fin de junio del próximo venidero de 1863, bajo precios y condiciones insecto en el boletín oficial de la esta provincia núm. 87 y demás disposiciones que en él se citan. Alcalá de Henares, 29 de abril de 1862 —Francisco Palou.— Por mandato de S. S. Gregorio Azaña».

PALOU, EN LA CIUDAD DE LOS CALIFAS (1874-76)

En 1874 Palou fue destinado a Córdoba, desde Toledo, como uno de los jefes de la administración de Hacienda. Recién llegado a la ciudad de la Mezquita, Palou se enfrascó en una nueva actividad que le absorbería la mayor parte del día: el periódico *La Lealtad*, según reza en su cabecera «monárquico constitucionalista», que comenzó a editarse en 1875. La imprenta del periódico se hallaba en el Palacio de Viana, y se publicaba los días pares. Palou escribía las editoriales y emotivos artículos de temas trascendentes para la ciudad¹⁰.

Francisco de Borja Pavón —que enseguida entabló con Palou una gran amistad— nos dejó un retrato de la personalidad de Palou y de su labor en la ciudad califal:

Fecundo y fácil de palabra y pluma, laboriosos y asiduo, no hace muchos días que en el seno de varias corporaciones y juntas como la de la provincia, la de instrucción primaria, la de la extinción de la langosta, en los juicios de exención de quintas, en las discusiones de los presupuestos, en la visita de escuelas, y en otros asuntos demostraba su activo y bien intencionado celo.

Por último a poco de inaugurarse el reinado de nuestro augusto Alfonso XII, tomó a su cargo la dirección y redacción del periódico cordobés «La Lealtad»¹¹, en el que hizo con tesón y ardimiento una larga campaña, hasta pocos meses hace, en favor del sistema de conciliación conservadora, simbolizado por el ministerio Canova. Cualquiera que se da el juicio que su doctrina tendencias mereciese, injusto sería negarle el desinterés y buena fe con que procedió, a vuelta de riesgos y sinsabores, que a la controversia política calurosa suelen añadir contradicciones y personales miras, y conflictos de interés y partido¹².

¹⁰ De dicho periódico no se conocían ejemplares en ninguna hemeroteca, tras una ardua investigación, llevada a cabo en Córdoba y Madrid, conjuntamente y con la eficaz colaboración del profesor y académico Manuel Peláez del Rosal, ha dado como resultado el haber encontrado varios ejemplares en el archivo de la fundación Príncipe de Viana, fondo Torres Cabrerías.

¹¹ *La Lealtad* aparece mencionado en *La Historia de la Prensa en Córdoba*, de Antonio Checa Godoy, pero no se da información sobre la existencia de ejemplares de la publicación. Información dada por D. Rafael Ruiz Pérez, Jefe del Departamento de Bibliotecas de Córdoba, al cual agradezco su colaboración.

¹² Libro de actas de la Academia de Bellas Artes y Nobles Letras de Córdoba (en lo sucesivo ABANLC) Tomo (1868-1876), 1876.

Como miembro que era de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, Palou se presentaría al director de la misma para mostrarle sus respetos, iniciando una incesante actividad en las juntas de la misma. En la primera sesión que asistió a la misma Palou

Obsequió a la Academia del libro opúsculo dado a la luz a verificarse la solemne coronación del insigne poeta D. Manuel José Quintana y dos novelas del mismo Sr. Palou.

En la última sesión de octubre con la venia del Sr. director se pasó a tratar del trabajo del Sr. D. Francisco de Asís Palou que versa sobre «Las teorías, desarrollo y estado actual de la deuda pública en España» cuyo trabajo leyó el autor, obteniendo la más complaciente atención de la Academia.

En efecto con notable precisión, plenitud de datos, veracidad imparcial y con una atracción prudente de consideraciones políticas que podrían ser o significar un escollo en estudios de esta índole, desenvuelto por el Sr. Palou en rápida y animada narración la historia de nuestra deuda, de los errores de todas las épocas, su progresivo aumento espantoso ciertamente en periodos determinados, y ahora cifras voluminosas, hechos tan ciertos e indiscutibles sobre la materia, que interesó sobremanera la atención de los oyentes por el tino y solidez de las apreciaciones y solidez de sus juicios fuera del terreno económico: llegó a producir profunda sensación, así por lo triste del relato y solución que es el colmo de nuestro mal propone, cuanto por lo trascendental del objeto de su escrito tan sutilmente enlazado con nuestra fortuna pública.

Esta impresión hubo de comunicar al debate o más bien razonamiento que promovió, un calor y gravedad no muy frecuente en nuestras sesiones académicas¹³.

En la sesión de la Academia correspondiente al 10 de abril, Palou presentó un trabajo sobre los últimos días de Carlos V en Cuascos de Yuste, que fue muy discutido, levantando ciertas controversias entre algunos académicos, las cuales se prolongaron en las siguientes sesiones académicas:

El Sr. Palou presentó su trabajo sobre el «Fin de Carlos V» en el cual proponiéndose como principal objeto describir los últimos momentos de aquel insigne personaje y el hecho controvertido de sus funerales, refiriendo rápidamente varios sucesos de la época y del reinado, estudiado sus juicios a cerca de afamados sujetos que en ellos intervinieron.

¹³ Pavón, 1876.

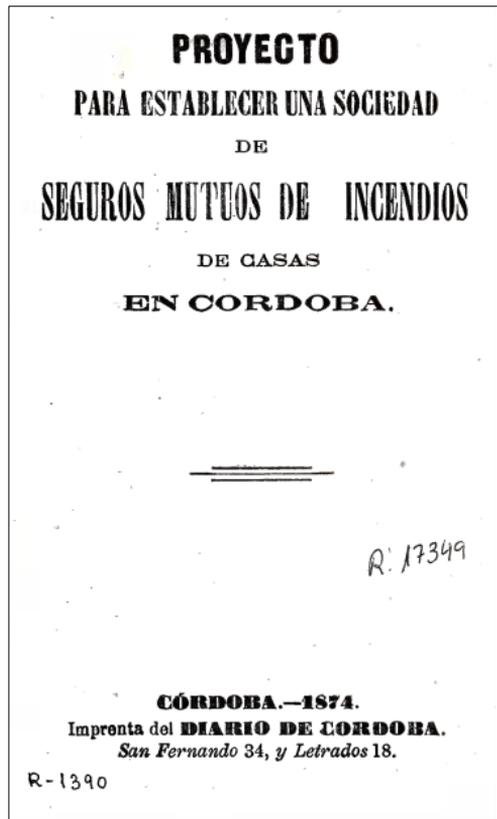
La academia que calibró este escrito, su viveza de estilo y la florida narración, haciendo justicia al carácter y reconocimiento y al valor de las razones en que su autor se apoya, comprendiendo lo incuestionable de ciertos hechos y dictámenes, y oídas algunas indicaciones del Sr. Censor, acordó: que con más despropósito en otra u otras sesiones venidas expongan las observaciones que el referido trabajo pueda sugerirle¹⁴.

En las sesiones correspondientes al 17¹⁵ y 24 de abril¹⁶ prosiguió —como se ha dicho— la discusión sobre los últimos días del Emperador y las extrañas circunstancias de su muerte.

En Córdoba, en 1874, publicó un ensayo titulado *Proyecto para establecer una sociedad de Seguros Mutuos de Incendios de Casa de Córdoba*, por el que el Ayuntamiento le daba «un testimonio de gracia en 24 de marzo de 1875. En este mismo año escribe *Memoria relativa a la influencia que ha tenido las leyes de desamortización y la de la suspensión del diezmo en el cultivo*.

Asimismo, durante el 1875 Palou realizó un estudio para la Sociedad Económica de Amigos del País de Córdoba, en el que desmenuzó los graves problemas que habían acarreado las desamortizaciones y la suspensión del diezmo en España, leyes que solo favorecieron a unos pocos y a la larga fueron responsables, en buena parte, de los movimientos sociales de las últimas décadas del siglo XIX y primeras décadas del XX.

En dicho estudio, Palou hace gala de los cambios que dichas leyes habían producido en la sociedad española —acontecimientos y consecuen-



¹⁴ ABANLC. Tomo (1868-1876). Sesión del 10/5/1876.

¹⁵ *Ibid.* Sesión del 1/5/1876.

¹⁶ *Ibid.* Sesión del 24/5/1876.

cias vividas y conocidas a fondo por su trabajo en el Banco Español de San Fernando y como jefe de la Administración civil— y expone su valoración:

La mayor parte de los hombres que se ocupan de los negocios públicos, están ya convencidos de que la desamortización civil y eclesiástica se ha realizado de una manera poco conveniente, poco útil para el Tesoro Nacional; y que las teorías que sirvieron para prestar apoyo, en el sentido político, a la aprobación de las leyes se cuya virtud se ha ejecutado, no han producido los beneficios que sus defensores vaticinaban a patrocinarlas. En el sentido económico como moral, han surtido contrario efecto de aquel que esperaban y que sin duda alguna se prometieron [...] Creyeron unos que la Deuda del estado se iba a extinguir con el importe que se recaudara de los bienes que se vendieran de la desamortización. Supusieron otros que distribuida la propiedad entre gran número de ciudadanos se obtendría una reacción al orden social [...] Incurrieron todos en un error manifiesto en nuestros días. La Deuda Pública se ha triplicado. El orden no ha tenido, no tiene reposo, presentándose la revolución cada vez con carácter más alarmante y amenazando de continuo a la patria con un cataclismo, cuyos primeros síntomas hemos presenciado desgraciadamente [...]¹⁷.

PALOU ACADÉMICO DE LA ACADEMIA DE LA HISTORIA CORRESPONDIENTE EN CÓRDOBA

Las dotes personales de Palou, su amabilidad y predisposición hicieron que sus compañeros de la Academia de Córdoba le propusieran para académico de la Historia, propuesta que fue suscrita por los Sres. Amador de los Ríos, Fernando Guerra y La Fuente en la Junta del 26 de febrero de 1875¹⁸. En dicha propuesta se exponían los motivos por los cuales se solicitaba el ingreso de Palou en la misma, así como sus méritos, sociedades o academias a las cuales pertenecía, entre ellas la del Ateneo científico y literario de Madrid:

¹⁷ Archivo Histórico y Biblioteca Municipal de Córdoba. Memoria relativa a la influencia que ha tenido las leyes de desamortización y la de la suspensión del diezmo en el cultivo. Escrito para la Sección de Agricultura de la Sociedad Económica de Córdoba de Amigos del País. Por D. Francisco de Asís Palou, individuo de la misma. Córdoba 1875, 23 páginas en 8º.

¹⁸ Archivo de la Real Academia de la Historia. En lo sucesivo ARAH. Escrito de la Real Academia de Córdoba dirigido a la Real Academia de la Historia el 26 de febrero de 1875.

Habiendo fallecido algunos individuos correspondientes, se desea que se nombre Académico correspondiente de la Historia en Córdoba a D. Francisco de Asís Palou Flores, Jefe de Administración, Académico de Ciencias y socio de la Económica de dicha ciudad, individuo correspondiente de la Económica de Toledo, Cádiz, Jerez de la Frontera, socio de la de Emulación y Fomento de Sevilla y del Ateneo científico y literario de Madrid; autor de la Historia de Alcalá de Henares y de otros trabajos históricos y literarios¹⁹.

El secretario de la Academia de la Historia con fecha 17 de marzo del 1875 convocó a los académicos numerarios, señalando el tema a tratar en dicha junta:

La Academia celebrará junta ordinaria el viernes 19 del corriente a las 8^{1/2} de la noche, y en ella se procederá a votar la propuesta correspondiente hecha a favor del Señor D. Francisco de Asís Palou Flores, autor de una Historia de la ciudad de Alcalá de Henares y de otros trabajos históricos y literarios.

Celebrada la votación, Francisco de Asís Palou Flores fue admitido por unanimidad como miembro correspondiente de la Academia de la Historia en Córdoba, de la cual el nuevo académico recibió la oportuna información:

Atendiendo la Real Academia a los conocimientos de V.S. en los ramos que forman el instituto de este Cuerpo literario, en la Junta que se celebró ayer, nombró a V.S. individuo suyo de la clase correspondiente.

De acuerdo de la Real Academia tengo la honra de participar a V.S. para su inteligencia y satisfacción, rogándole al mismo tiempo que designe a alguna persona a quien se le entregue el diploma correspondiente²⁰.

Días después, Palou daba las gracias a los académicos del Academia de la Historia y le indicaba el nombre de la persona designada para recoger su diploma:

Al manifestar a V.S. la satisfacción con que he sabido, por su atenta comunicación del 20 de marzo p.p. mi nombramiento de individuo de la clase correspondiente de esa Real Academia, tengo el honor

¹⁹ ARAH. Escrito de la Real Academia de Córdoba a la Academia de la Historia, solicitando que la misma designe a Palou como su académico correspondiente en Córdoba, 26 de febrero 1875.

²⁰ ARAH. Escrito de la Real Academia de la Historia dirigido a Francisco de Asís Palou, 20 de marzo 1875.

de participar a S.S. que mi hermano el Ilustrísimo Sr. D. Eduardo Palou es la persona designada por mí para recoger el diploma correspondiente²¹.

Habiendo fallecido algunos individuos correspondientes se desea que se nombre Académico correspondiente de la Historia en Córdoba a D. Francisco de Asís Palou, Jefe de Admon. Académico de Ciencias y socio de mérito de la Económica de dicha Ciudad; individuo correspondiente de las Económicas de Toledo, Cádiz y Jerez de la Frontera, socio de la de Emulación y Fomento de Sevilla y del Ateneo científico y literario de Madrid; autor de la Historia de la Ciudad de Sevilla de Hernanz y de otros trabajos históricos y literarios.

Madrid 26 de Febrero de 1875.

Al del Sr. Asís

Aureliano J. Suera

Diente de la Fuente

Conforme

P. de Fajango

Dirección accidental

Academia de 26 de Febrero de 1875.
Anunciada para votarse en la junta del viernes 19 de Marzo.

Asa-

Archivo de la Real Academia de la Historia, legajo de Francisco de Asís Palou. Escrito de presentación de propuesta de la Academia de Córdoba.

El 17 de abril de 1875 fue propuesto como académico correspondiente según consta en las actas de la Academia de dicho año, lo que evidencia su participación en sus sesiones.

Un año más tarde, el 13 de abril de 1876, con motivo de la celebración de la pasión y muerte de Jesús, Palou publicó un soneto en un diario cordobés. Fue su última publicación.

²¹ ARAH. Escrito de Francisco de Asís Palou al Secretario de la Real Academia Historia el 12 de abril 1875.

PALOU ACADÉMICO Y MIEMBRO CONDECORADO

En 1853 Palou fue nombrado académico de la Sociedad Económica gaditana, y un año después, en 1854, académico Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, según indica en la correspondencia que mantuvo con Luis María Ramírez de las Casa Deza. Ese mismo año asistió Palou en representación de nuestra Academia de a la coronación del poeta Quintana en una sesión conjunta del Congreso y el Senado de a la que concurrieron todas las personalidades políticas e intelectuales de Madrid.



Luis López Piquer. Coronación de Quintana por la reina Isabel II. Museo del Prado 1855.

Un año después, en 1855, Palou fue nombrado socio correspondiente de la Sociedad Económica de Amigos del País de Jerez de la Frontera; y poco tiempo después, en 1875, ingresa en la Academia de Amigos del País de Madrid, conocida como «La Matritense». Asimismo, perteneció a la Sociedad de Emulación y Fomento y a la Sociedad Económica, ambas de Sevilla, y a la de Toledo. En 1875 era Presidente de la Sección de Comercio de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País y uno de los 38 corresponsales de la Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba.

Por los altos servicios humanitarios prestados fue condecorado con la Cruz de Beneficencia de primera clase. Además, Palou vio premiados sus esfuerzos y afanes en su trabajo profesional, pero también en su labor al frente de la alcaldía, recibiendo honores y condecoraciones. Así, el 17 de febrero de 1865 obtuvo los de Jefe de Administración civil, y en 1867 el Pontífice Pío IX le concedió la Cruz de San Gregorio Magno, por los desvelos y actuaciones llevadas a cabo durante los brotes epidémicos del cólera morbo que coincidieron con los años en que regentó la Corporación municipal:

Nos dicen de Alcalá de Henares que es digno de los mayores elogios el asiduo cuidado y exquisito celo con que las autoridades acuden a precaver todo género de eventualidades, debiéndose especialmente a las acertadas disposiciones del alcalde Sr. Palou, secundadas admirablemente por los regidores señores Alcobendas y Rajas, y a la infatigable actividad de los reputados facultativos Sres. Pérez de Terán y Pereda, la excelente salud que en la ciudad se disfruta²².

SU DEFUNCIÓN

En la sesión de la Academia del 12 de mayo del 1876, Francisco de Borja Pavón dio cuenta a la Academia del fallecimiento del «laborioso e ilustrado académico D. Francisco de Asís Palou», acordándose constara en acta «sus más sensibles sentidos por esta deplorable pérdida»²³.

La noticia tuvo amplio eco en la prensa local y nacional. El *Diario de Córdoba* del 13 de mayo de 1876 insertaba la siguiente nota: «En la ciudad de Córdoba el día 12 de mayo de 1876 el Sr. D. Francisco de Asís Palou (RIP). Se ruega a sus parientes y amigos pidan a Dios por su alma». En el mismo diario se insertaba también, en dos esquelas diferentes, su condición de diputado provincial: «Ha fallecido en Córdoba el diputado provincial de la misma y notable escritor D. Francisco de Asís Palou»²⁴. Por otra parte, en el periódico de tirada nacional *La Correspondencia de España* se daba cuenta igualmente de la noticia: «Ha fallecido en Córdoba el diputado provincial de la misma y notable escritor D. Francisco Asís Palou»²⁵.

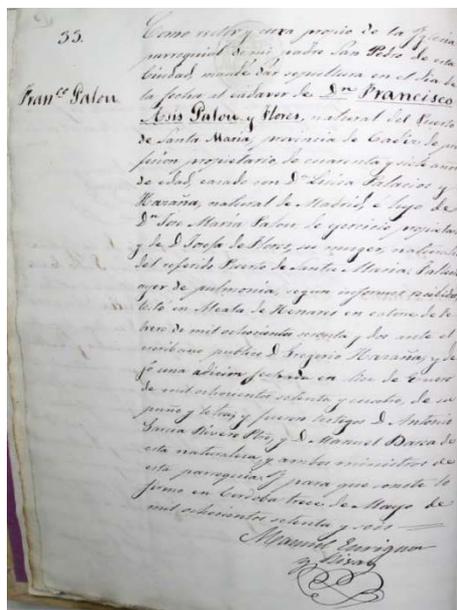
²² *La Correspondencia de España*. 16/10/1865, p. 3.

²³ ABANLC. Tomo (1868-1876). Sesión del 2/5/1876.

²⁴ *Diario de Córdoba*. 14/5/1876, p. 2

²⁵ *La Correspondencia de España*. 14/5/1876, p. 2.

Y también en *El Imparcial*: «Ha fallecido el director de La Lealtad de Córdoba don Francisco de Asís Palou»²⁶.



Libro de defunciones de mayo del 1876 de la parroquia de San Pedro de Córdoba. Por gentileza de Manuel Pe-
láez del Rosal.

Su amigo y compañero Francisco de Borja Pavón publica en el *Diario de Córdoba* del 16 de mayo la necrología de Palou, dando detalles de su muerte y entierro:

Una enfermedad de pocos días lo ha arrebatado, el 12 del corriente mes, el cariño de su esposa con quien le unía en vínculos de amor entrañable, el autor de estas líneas, que desde luego le debió cordialísima amistad, no puede menos de consagrarle esta sencilla conmemoración, después de desear santo reposo a los restos mortales, a que ha dado religioso asilo el cementerio de San Rafael; en esta tierra en que el finado demostraba tanto amor, entusiasta de su amabilidad y recuerdo²⁷.

Pero no solo. Como vocal que era de la Junta de Instrucción pública de Córdoba, de la que Palou formaba parte como vocal, acordó: «Conste

²⁶ *El Imparcial*. 14/5/1876, p. 3.

²⁷ *Diario de Córdoba*. 19/5/1876, p. 2.

en acta el sentimiento que le ha producido el fallecimiento del celoso y entendido vocal D. Francisco de Asís Palou, y que así se lo comuniqué a su señora viuda»²⁸.

Córdoba, que había sentido el fallecimiento de Palou, se conmovió también por la muerte inesperada de otro esclarecido cordobés, quien había asistido, el mismo día de su defunción, a los funerales de Palou. Y así se da a conocer en la prensa:

Han fallecido en Córdoba en el transcurso de pocas horas dos diputados provinciales D. Francisco Palou y D. José García del Castillo; siendo de notar que este último asistió por la mañana a los funerales del primero, de quien era amigo íntimo. Ambos han muerto de un ataque apoplético²⁹.

Mismo sentir que se recoge en *El Boletín de la Sociedad Económica de Amigos de País de Córdoba*, en el que se lee lo siguiente:

Con verdadero sentimiento tenemos el disgusto de anunciar que nuestros abonados ilustrados y dignísimos compañeros D. José de Monserrat y D. Francisco de Asís Palou han dejado de existir los días 10 y 12 del mes que hoy termina respectivamente.

Arrebatados de una manera impecable apenas mediada la vida y cuando más le alagaba el porvenir risueño, ambos han dejado un vacío difícil de llenar en el corazón de sus deudos y amigos.

Nosotros, poseídos de un amargo dolor, nos asociamos a sus familias respectivas en su justísimo quebranto, y rogamos al Todopoderoso le conceda el premio de sus virtudes y reconocimientos³⁰.

La figura de D. Francisco de Asís Palou y Flores permaneció viva en el recuerdo. Y así lo acredita Pavón, una vez más, en 1892, al publicar su necrología en su libro *Necrologías de varios contemporáneos distinguidos especialmente cordobeses dadas a luz con anterioridad en varias fechas y publicaciones y ahora coleccionadas por el autor*, mostrando con ello el afecto y amistad que les unió.

Y hasta aquí, señoras y señores, la vida y la obra de este andaluz de nación, alcalaíno de pasión y cordobés de adopción, cuya memoria no es solo historia, es biografía convertida en memoria cuyos trazos he respuntado rescatándolo del olvido.

²⁸ *Diario de Córdoba*. 6/6/1876, p. 2.

²⁹ *Diario de Córdoba*. 17/5/1876, p. 2.

³⁰ BRSEAPC. Año 2º, n.º 13, 30/5/1876.